

Proceso de renovación del Reglamento (UE) No 1407/2013 de la Comisión Europea relativo a la aplicación de los artículos 107 y 108 del Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea a las ayudas de minimis.

La integración económica europea, a través del Mercado Común, es, muy probablemente, uno de los avances económicos más destacados de la historia. El comercio sin barreras dentro de la Unión Europea no solo ha permitido el desarrollo y crecimiento de nuestras sociedades en las últimas décadas, sino que también las ha cohesionado. Las normas a las ayudas de Estado son una de las herramientas principales para mantener la justa igualdad de oportunidades dentro del Mercado Común, necesaria para evitar desventajas competitivas que distorsionen la Unión.

Pese a ello, hoy en día todavía existen territorios desventajados en la Unión Europea respecto al acceso al Mercado Común. Siguen existiendo barreras para algunos, no arancelarias, sino geográficas. Es el caso de las islas de la UE.

Las características físicas y geográficas de las islas producen desequilibrios evidentes a las empresas que residen en ellas. La insularidad implica una serie de desventajas para las actividades económicas de las industrias situadas en las islas, que recordemos son el mayor coste del transporte aéreo y marítimo frente al terrestre, las operaciones adicionales de estiba y desestiba, el coste añadido de disponer de almacenaje adicional en la península y el incremento del stock de cobertura.

La normativa actual establece un sistema de compensaciones al transporte de mercancías que persigue la finalidad de coadyuvar a corregir las mencionadas desventajas que se derivan del hecho insular. Esta normativa establece en sus principios que las medidas que se introducen no implican privilegio alguno, precisamente porque el objetivo es dotar de un sistema de compensaciones que intenta corregir las desventajas que la insularidad causa a las actividades económicas. De hecho, cuando se aplicaran íntegramente sólo reducirían parcialmente el coste real del transporte marítimo de mercancías, manteniéndose éste todavía por encima del terrestre para una distancia equivalente.

Sin embargo, estas ayudas quedan sujetas al régimen de minimis por lo que de facto no cubren de manera realista y efectiva, el objetivo inicial de coadyuvar a corregir las desventajas que para las actividades económicas se derivan del hecho insular. Esta desigualdad solo podría desaparecer si las normas comunitarias de ayudas de Estado fueran más flexibles con aquellas empresas que residan en islas. Una solución concreta sería eliminar, para las empresas con sede en una isla, el límite máximo de 200.000 EUR de ayudas de minimis que pueden recibir por Estado

miembro a lo largo de un periodo de tres años para las ayudas al transporte de mercancías con origen o destino las islas.

De cara a la renovación del Reglamento (UE) No 1407/2013 de la Comisión relativo a la aplicación de los artículos 107 y 108 del Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea a las ayudas de minimis, solicitamos, en nombre del Cercle d'Economia de Menorca, que las islas de la Unión queden exentas de los límites aplicables de la norma de minimis, de modo que se vean menos perjudicadas por problemas estructurales y económicos derivados de su dependencia del transporte marítimo y aéreo, de acuerdo con lo previsto en el artículo 91 del Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea, así como en el apartado 83 de la Resolución del Parlamento Europeo, de 7 de junio de 2022, sobre las islas de la Unión y la política de cohesión: situación actual y retos futuros (2021/2079(INI)). Para ello sugerimos los siguientes cambios en el Reglamento:

1. Nuevo considerando:

Con el fin de reducir la desventaja competitiva de territorios geográficamente aislados en el Mercado Común y contribuir así a una mayor integración y cohesión económica europea, el presente Reglamento no debe aplicarse a las ayudas al transporte de los territorios insulares para aquellas empresas con sede en islas y que, para importar y exportar productos dentro del Mercado Común, dependen exclusivamente del transporte marítimo y aéreo.

2. Adición en el Artículo 1:

f) las ayudas al transporte concedidas a las empresas que operan desde una isla.

3. Adición en el Artículo 2; definición de “isla”:

“isla”: un territorio habitado de la Unión Europea geográficamente aislado por el mar y sin ninguna conexión terrestre (incluyendo puentes) con el continente.

Si no fuera posible excepcionar a las regiones insulares de los límites de minimis, se propone que el transporte marítimo de mercancías, en el ámbito industrial, desde/hacia las regiones insulares y el continente disponga de un régimen específico de ayudas de minimis para estos costes subvencionables.

Estas ayudas en el transporte marítimo de mercancías industriales reducen la brecha entre las islas y el continente, permitiendo de esta manera un mercado abierto y competitivo, con beneficios mutuos, tanto para las empresas y proveedores continentales como insulares.

Como queda reflejado en diferentes informes externos, el tejido industrial balear se redujo a la mitad como consecuencia de la crisis del 2008, pasando de 700 empresas que participaban en el sistema de compensación a unas 300 en 2015. A partir de entonces la recuperación ha sido muy lenta y en 2020 se encontraba en el entorno de las 330 – 350, lo que evidencia una clara pérdida de competitividad de las empresas localizadas en las Illes Balears.

El hecho de que estas empresas tengan que compartir el techo del acumulado de minimis del transporte marítimo de mercancías con otros tipos de líneas de ayudas del reglamento como la modernización industrial, digitalización, o también con la subvención bruta equivalente de líneas de préstamos, bonificación de intereses, garantías, avales y similares, incentiva la deslocalización hacia el continente y puede generar efectos no deseables.

Por tanto, se propone que, adicionalmente, las empresas insulares que transformen, para los costes específicos de los fletes marítimos desde o hacia un puerto continental puedan acumular por este concepto un importe de ayudas de minimis de 600.000 EUR anuales.